

Los primeros viajeros europeos y las colecciones arqueológicas de Baja América Central

Martin Künne

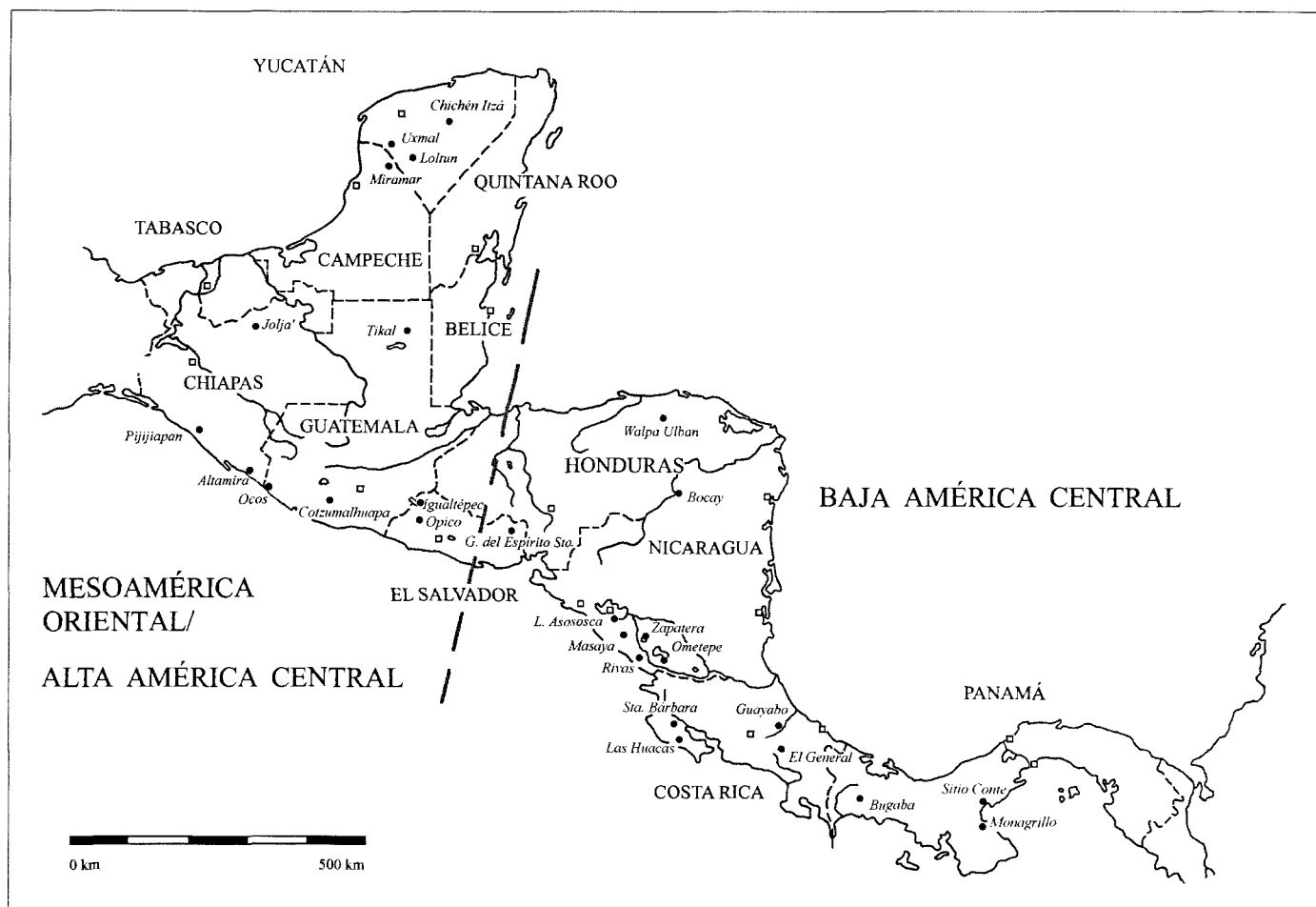
Baja América Central forma un puente delgado de tierra, que conecta América del Norte con América del Sur. La región se extiende desde los ríos Lempa (El Salvador) y Ullua (Honduras) en el norte, hasta el río Atrato (Colombia) en el sur (Haberland, 1959: 53-59; Lange y Stone, 1984). Aunque la zona reúne distintas culturas y hallazgos arqueológicos importantes, el hecho que suceda en una pequeña región ha dado pie para malentender este territorio como una región periférica.

De acuerdo con los contextos arqueológicos documentados, los habitantes precolombinos de Baja América Central se concentraban en la costa y en las montañas del Pacífico. Asentándose en las áreas de drenaje de los ríos grandes, a lo largo de las costas segmentadas o en las mesetas fértiles de origen volcánico. Por el contrario parece que las extensas llanuras de la Costa Atlántica eran poco habitadas. Sus pobladores vivían de la agricultura, la recolección de frutas, la caza y la pesca (Fonseca, 1992; Lange et al., 1992; Snarskis et al., 2001; Vázquez et al., 1992-93). Los habitantes indígenas de Baja América Central hablaban varias lenguas de los grupos chibcha, mismumalpa, mangue, tlapaneco, nahua o maya (Constenla Umaña, 1991; Lehmann, 1920). Estaban organizados en federaciones territoriales o en grupos formados en base a redes familiares, los cuales vivían en pueblos o plazuelas poliétnicos (Werner, 2000). Se integraban por redes de intercambio o alianzas políticas. No obstante, las poblaciones de Baja América Central nunca establecieron organizaciones con carácter estatal. En lugar de centros urbanos con arquitectura monumental predominaban al momento de la conquista europea (1502 d.C. – 1565 d.C.) asentamientos con estructuras dispersas y pueblos empalizados (Ibarra Rojas, 1996, 2001; Incer Barquero, 2002; Newson, 1987; Peralta, 1883). En vez de aplicar escrituras y calendarios codificados se utilizaban sistemas iconográficos detallados para la conservación y transmisión de conocimientos. Asimismo aparecen en Baja América Central otros elementos de diagnósticos que caracterizan las culturas de Mesoamérica y del área andina,

en forma modificada, ya que se relacionan íntimamente con las culturas locales.

Un ejemplo destacado son las zonas arqueológicas de la costa del Pacífico (El Salvador, Honduras, Nicaragua, la provincia Guanacaste) y del valle del río Comayagua (Honduras). Aquí se manifiestan influencias mexicanas (arquitectura monumental, códigos, lenguas del grupo nahua, el panteón mesoamericano) más claras que en otros territorios de la región (Fowler, 1989), lo cual se debe, sobre todo, a la posición cultural intermedia de esta región en particular. Probablemente, muchos de los idiomas, conceptos, técnicas, objetos y poblaciones que migraron del norte al sur (herramientas de obsidiana, piedras verdes, glifos) o en dirección opuesta (objetos de metal, cerámicas con capa crema) pasaron por esta zona geográfica (Jones, 1998; Jones y Kerr, 1985; Fernández Esquivel, 2005). Aunque Baja América Central solamente cubre un área pequeña, los objetos y humanos trasladados tienen que haber superado su extensión geográfica (aproximadamente de 1,600 kilómetros) así como sus diferentes ecosistemas. Gracias al intercambio intensivo que mantenían los habitantes de América Central con América del Sur y con América del Norte, pudieron aprovechar muchas innovaciones de ambos subcontinentes. De esta manera resultó una integración íntima de tradiciones y civilizaciones diferentes, que se refleja en una gran cantidad de paisajes culturales, grupos étnicos y objetos artesanales (Abel-Vidor et al., 1981; Baudez, 1970).

Su espectro abarca representaciones rupestres (a partir de 2000 a.C.), esculturas monumentales de piedra (800 d.C. – 1520 d.C.), cerámicas polieromas con capa crema (200 d.C. – 1550 d.C.), collares de piedra verde (500 a.C. – 900 d.C.), mesas de moler decoradas (1 d.C. – 1350 d.C.), lajas con ornamentos plásticos (700 d.C. – 1550 d.C.), objetos tallados de madera o de hueso (a partir de 960 d.C.) y aleaciones de filigranas de metal (200 d.C. – 1600 d.C.).



Mapa de América Central.

Aunque en el presente los entendemos como rarezas u objetos de arte, originalmente proceden de otros contextos funcionales y simbólicos (Bonilla et al., 1987; Künne y Strecker, 2003; Lothrop, 1926; Fernández Esquivel y Alvarado, 2006; Navarro, 2006; McEwan, 2000). La mayoría de los objetos decorados se depositaban como ofrendas en sepulturas primarias o secundarias, las cuales contenían enterramientos de esqueletos o de cenizas. El cronista Oviedo y Valdés (1851-55) reporta, que los nicarao de la región Gran Nicoya (Departamentos de Chinandega y Rivas, la Provincia Guanacaste de Costa Rica) honraban con depósitos funerarios muy ricos, en particular a personajes de posiciones sociales altas e individuos sin descendientes. En Baja América Central se conocían además de las tumbas individuales, los entierros de grupo. La tumba 11 del sitio Conte (Panamá, Región Gran Coclé) contenía 23 esqueletos humanos así como 3.5 kilogramos de oro puro (Hearne y Sharer, 1992; Hoopes, 2001). Los objetos depositados reflejaban los diferentes rangos y estados sociales de las personas sepultadas. A menudo, sus decoraciones se relacionaban también con el panteón religioso de los

pobladores autóctonos. En la región Gran Nicoya las secuencias iconográficas del grupo Pataky Policromo, variedad leyenda (1200 d.C. – 1350 d.C.) muestran escenas complejas (Stevenson-Day, 1988, 1994), que proceden posiblemente de los códices perdidos de los chorotega y nicarao. En comparación con la región Pacífica, las culturas arqueológicas de las llanuras del Atlántico son hasta el presente casi desconocidas. La falta de documentaciones sistemáticas es más lamentable si se considera, que las cerámicas más antiguas (2800 a.C.) y los primeros objetos de metal (200 d.C.) fueron intercambiados a lo largo de la costa del golfo de Urabá desde Venezuela y Colombia hasta América Central (Bray, 1984; Haberland, 1991).

La naturaleza y las culturas indígenas de América Central ya impresionaban a los viajeros y coleccionistas europeos y norteamericanos, quienes pasaban por la región después de su independencia de España (1821) y de México (1823). Entre ellos figuraron muchos nobles (de Bourbourngh, von Frantzius, von Friedrichsthal, Maler, de Périgny, von Nordenskiöld), cafetaleros (Dieselsdorff, Sapper, von



José María Velasco.

Schröder, Wiss), empresarios (Keith, Meyer), eclesiásticos (Storck, Thiel), diplomáticos (von Scherzer, Squier), y periodistas (Wagner). A mediados del siglo XIX hubo una cantidad considerable de viajeros que tenía una formación botánica (Bovallius) o geológica (Froebel, von Seebach). En comparación, se sabe que, en el último tercio del mismo siglo, fueron sobre todo geógrafos (Sapper, Pittier), médicos (Bastian, Bransford, Lehmann), filólogos (Gatschet, de Saussure, Seler, Stoll) y artesanos (Vollmberg), quienes atravesaron la región. El cambio de su trasfondo profesional indica, entre otras cosas, un entendimiento diferente de las culturas arqueológicas y etnográficas de América Central. Ya que al comienzo del siglo XIX, se las percibía como parte del medio ambiente (Andree, 1889; Ratzel, 1878) y se estudiaban los fenómenos culturales siguiendo los métodos taxonómicos de las ciencias naturales. En cambio, a fines del siglo XIX, el tema se desplazó de la ciencia natural, vía la medicina, a las ciencias culturales debido a la investigación de las supuestas causas físicas (Virchow, 1888), psíquicas



Walter Lehmann.

(Wundt, 1912) e intelectuales (Bastian, 1895) de los comportamientos sociales. En efecto, con la etnografía se formaba una ciencia aplicada que revitalizó los ideales emancipatorios de la Ilustración (Herder), del Humanismo (Humboldt) y del período romántico (Grimm).

A menudo (Beaudry-Corbett, 2000; Quesada Pacheco, 2001; Zeledón Cartín, 2003) los viajeros y coleccionistas del siglo XIX y del principio del siglo XX fueron descritos como aventureros (von Seebach), sabios (Lehmann) o iniciadores de nuevos métodos científicos (Hartman, Pittier). Mientras que los primeros viajeros realizaban expediciones extensas (Sapper), los investigadores posteriores concentraban sus documentaciones en zonas geográficas limitadas. Al analizar los fines y resultados de sus proyectos específicos, parece que los intereses imperiales (Keith) y el afán de prestigio social (Charnay) desempeñaban la misma importancia que la inquietud productiva (Sapper) y la curiosidad científica (Biolley). Durante muchos viajes (Scherzer, Gabb, Bransford) predominaron la exploración de los recursos



Grossmann

naturales (oro, carbón, maderas finas, henequenes, cacao, caucho, etc.) y de la navegabilidad de las vías acuáticas (construcción de un canal transistmico, establecimiento de bases navales) de América Central. También se encontraron muchos cementerios y asentamientos precolombinos con el establecimiento de plantaciones (cacao, índigo, café, bananas), de granjas (Guanacaste) y de vías de ferrocarriles (Escuintla en Guatemala, Línea Vieja en Costa Rica). Los objetos excavados se consideraron generalmente yacimientos naturales. Debido a esta interpretación de hallazgos arqueológicos se formó un mercado internacional de objetos de arte alrededor del año 1850. Su aparición causó una división laboral entre búsqueda, rescate, transporte y venta de los objetos encontrados (Hartman, 1901, 1907). Los numerosos compendios arqueológicos resultantes, derivaron tanto de la iniciativa de coleccionistas de origen europeo (von Schröder, Wiss, de Zeltner) y norteamericano (Brandsford, Keith, Mc Neil) como del interés de los arqueólogos aficionados de América Central (Matarrita, de Obaldía, Troyo, Velasco).

Desde principios del siglo XX se formaron colecciones cada vez más ordenadas (Fest, 1993). En muchos casos debían reflejar toda la cultura arqueológica y etnográfica de una región determinada. Mientras que los coleccionistas del siglo XIX mandaban sobre todo objetos rituales para Europa, en la época posterior se coleccionaron también artefactos de la cultura cotidiana (Eisleb, 2001; Hermannstädter, 2002; Kraus, 2002). Por lo general los museos europeos y norteamericanos exigieron a los coleccionistas, que la forma, decoración, función y procedencia de los objetos enviados fueran registrados en un inventario (Penny, 2002; Zimmerman, 2001). A través de la definición de áreas de divulgación, de series tipológicas y de modificaciones estilísticas se trató de encontrar el origen y la difusión de las culturas antiguas (Lehmann, 1907). Muchos científicos (Bastian, Koch-Grünberg, Seler) interpretaron las decoraciones de los objetos arqueológicos como sistemas de información que reflejaban las ideas auténticas de las poblaciones prehistóricas. Su estructura les pareció una forma de escritura. Al intentar descifrarla pretendieron explicar tanto la prehistoria americana como la evolución de la humanidad. Numerosos viajeros entendieron los grupos étnicos visitados como descendientes directos de las culturas arqueológicas de la misma zona (Lehmann, 1913; Squier, 1860). Les parecía que ellos conservaban un modo de vida que representaba las épocas más antiguas de toda la humanidad. Por esto una gran cantidad de coleccionistas supuso que a través de las decoraciones tradicionales de los objetos adquiridos, se percibía directamente la historia primitiva desde la modernidad.

7. Juli: *t-tára-káti* „großer Regen-Mond“; *pás-tára-káti* „starker Wind-Mond“. *śikla-tára-káti* „großer śikla-Vogel-Mond“¹.
8. August: *śikla-káti* „Śikla-Vogel-Mond“ (auch September); *ĩđĩrũs-káti* „Caña brava-Mond“ (vgl. *ĩđũras* „bulrush“); *ũis-káti* „Güis-Vogel-Mond“ (s. 9).
9. September: *ũis-káti* (s. 8);² *ũis-tára-káti* „großer Güis-Vogel-Mond“; *śikla-káti* (s. 8).
10. Oktober: *śĩpa-káti* „Pejivallen-Palmen-Mond“; *pásbũru-káti* (*pás* zu *pása* „Wind“?); *saut-káti* „Südwind-Mond“ (*saut* < engl. south); *prári-káti* „Orkan-Mond“, was klimatologisch genau stimmt); *pĩđũra-káti* „Jobo(-frucht)-Mond“.
11. November: *ĩđĩbra-káti* „Nord(wind)-Mond“; *ĩđĩbra-tára-káti* „großer Nord(wind)-Mond“. *ĩđĩbra-káti* wurde auch für 10. genannt).
12. Dezember: *ĩđĩbra-káti* (s. 11); *kĩstmas-káti* „Weihnachts-Mond“ (erst neuere Benennung).

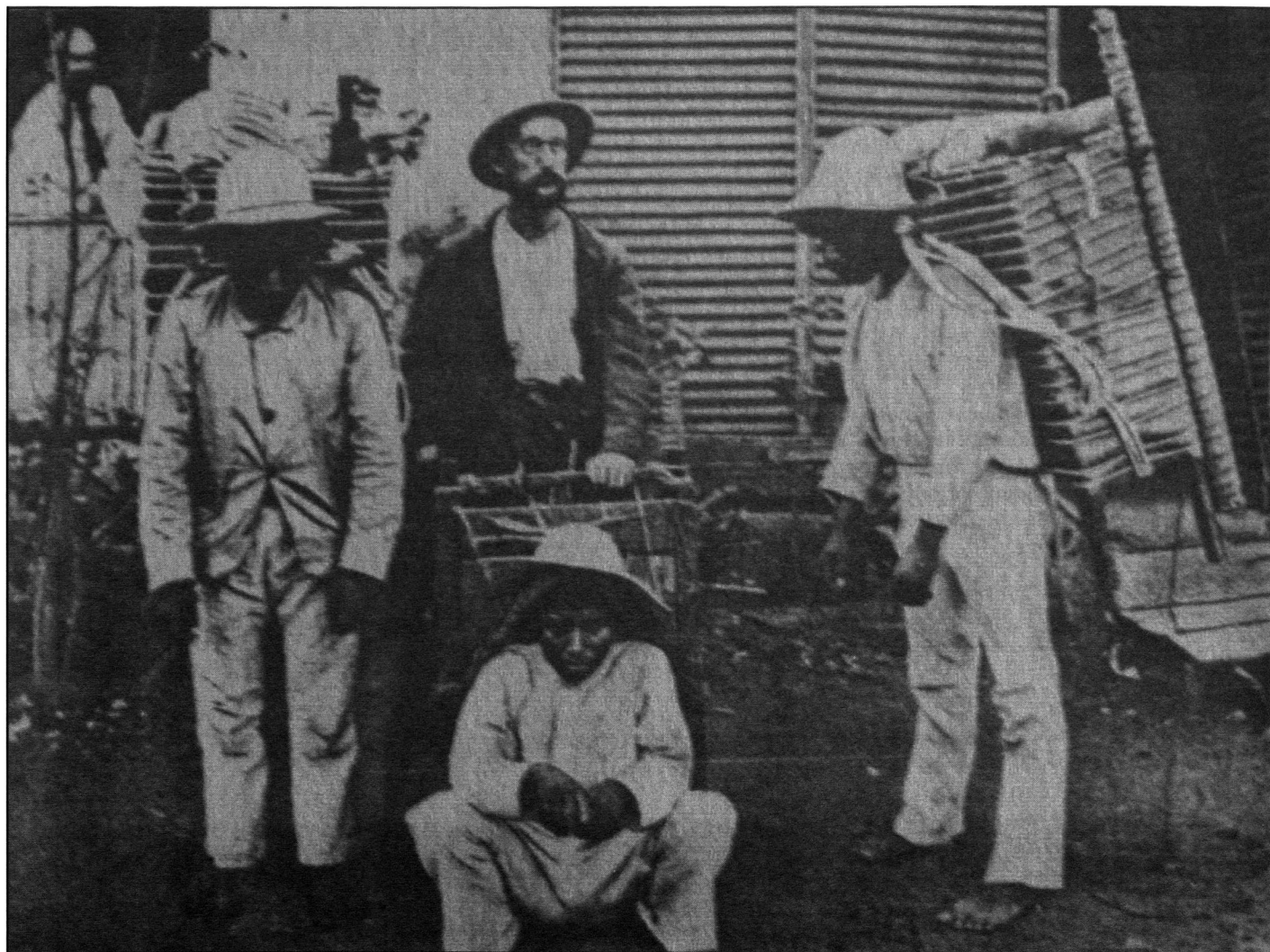
Diese Monatsnamen erinnern in ihrer Bedeutung z. Tl. auffallend an die Namen der 18 zwanzigtägigen Jahresabschnitte des chiapanekischen Kalenders der Albornoz'schen Grammatik (ed. Pinart 1875 p. 51). Wahrscheinlich sind die Namen der 18 Abschnitte des Jahreskalenders der Maya, Tzapoteken, Mexikaner etc. aus einem alten lunaren Naturjahre hervorgegangen. Man vergleiche auch die Namen der 18 Abschnitte der Quiché und Cakchiquel bei Stoll im Intern. Arch. f. Ethnogr. Bd. I Suppl. (1889) p. 59—61.

VOKABULARIEN NACH EIGENEN AUFNAHMEN:

	Mískito	Sumo (vom Río Panamaka nach Maria Mecha u. Pedro Real)	Ulúa (vom Río Tuma, Ggd. von Uánabas)
Körperteile.			
1. Zunge	<i>tũtsa, twĩsa</i>	<i>tũ-kẽ, tũ-ma, tũ-nẽ</i>	<i>tũ-ke</i>
2. Mund	<i>bĩla</i>	<i>tĩ-ki-pas; tũ-mũ-pas; tĩ-nĩ-pas</i>	<i>tĩ-ki-pas</i>
3. Lippe	<i>ũni, ũni</i> („meine L.“)	<i>kũn-kĩ-mũk</i> („meine L.“) <i>kũn-mũ-mũk</i> („deine L.“) <i>kũn-nẽ-mũk</i> („seine L.“)	<i>kũn-ki-mũk</i>
4. Zahn	<i>nĩpa</i>	<i>ĩna-ki</i>	<i>ĩna-kẽ</i>
5. Schneidezahn	<i>nĩpa śĩpẽ</i> (klein)	<i>ĩna-ki bĩkĩsnẽ</i>	—
6. Backenzahn	<i>nĩpa tũra</i> (groß)	<i>ĩna-ki śũkipalĩ</i>	—
7. Nase (Spitze)	<i>kĩkma</i>	<i>nĩn-ki-tĩk; nĩn-ma-tĩk; nĩn-nẽ-tĩk</i>	<i>nĩn-ki-tũk</i>
8. Nasenloch	<i>kĩkma-ũnta</i>	<i>nĩn-ki-tĩk pĩ-nĩ</i>	<i>nĩn-ki-tak pĩn-ka</i>
9. ĩato (plattnasig)	<i>tsĩđĩka</i>	<i>nĩn-kĩta-lawĩn</i>	—
10. Auge	<i>nĩkra</i>	<i>mĩkpa; mĩk-ki-pĩ, mĩ-ma-k-pĩ, mĩ-nĩ-k-pĩ</i>	<i>mĩkdakĩ</i>
11. Augenlid	<i>nĩkra-tĩđĩ</i> (<i>nĩkra plĩ-mađĩ</i> ?)	<i>mĩkdĩn</i>	—
12. Augenwimpern	<i>nĩkra-tĩmađĩ</i>	<i>mĩktĩm-bĩs</i>	<i>mĩk botĩ-ka</i>
13. Augenbrauen	<i>nĩkra-tĩmađĩ; lĩma-tarĩ</i> (?)	<i>sĩpĩ-kẽ</i> (s. 19)	<i>mĩk-sapĩ-ka</i>
14. Pupille	<i>nĩkra-ĩđĩla</i>	<i>mĩ-mĩkpa śũmtĩne</i> (Bocay-Sumo)	—
15. Ohr	<i>kĩĩma</i>	<i>tĩpa-kĩ; tapĩ-nẽ</i>	<i>tĩpĩ-kẽ</i>
16. Loch im Ohrläppchen	<i>kĩĩma-kĩĩkĩn</i>	<i>tĩpa-kĩ-ĩđĩn</i>	<i>tapĩke ũĩtĩne</i>
17. Gehörloch	<i>kĩĩm(a)-ũnta</i>	<i>tĩpa-kĩ-pĩnẽ</i>	—

¹ Wird manchmal mit *śikla* „Aguacate“ verwechselt.

² *ũis-káti* „Canicula“, im Sumo *tũĩs-mĩ* „Zeit (Jahreszeit) des Tigũis-Vogels“.

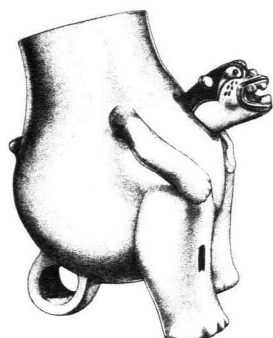


El geógrafo Sapper al centro.

A pesar del establecimiento de colecciones numerosas, pareciera que los últimos testimonios de la prehistoria humana estuviesen amenazados por la “reproducibilidad mecánica” (Benjamin, 1977: 136-69) de objetos “de arte” y por la penetración de la vida moderna en todos los sectores culturales. Se pensaba, que la reducción y substitución de los objetos “originales” eliminaban también las tradiciones intelectuales asociadas a ellas, las cuales fueron entendidas como expresión “natural” de las normas elementales de toda la humanidad (Spengler, 1981). De esta manera parecía, que también la historia cultural de Europa estaba amenazada por los cambios profundos de una modernidad, iniciada en el mismo viejo continente (Bastian, 1885: 38-42; 1887: 8). Por el contrario, el establecimiento de colecciones arqueológicas sistemáticas servía para la conservación de una memoria universal, que se pensaba codificada en una “biblioteca” de objetos. A través de su análisis se querían guardar los orígenes de la historia humana para el futuro (Bastian, 1899:

19-23). Sin embargo, se negó completamente que tanto las culturas europeas del siglo XIX como los grupos étnicos investigados se habían formado por intensos intercambios culturales durante los 400 años pasados.

Las colecciones de Carl Vilhelm Hartman (aproximadamente 17,400 números) y Minor Cooper Keith (aproximadamente 16,300 números) figuran entre los compendios más numerosos que llegaron de Baja América Central a Europa y a América del Norte (Carnegie Museum of Natural History, 2002; Mason, 1945; Utter [Ethnografiska Museet Stockholm], 2005, com. pers.). También Walter Lehmann (aproximadamente 5,600 números), Felix Wiss (aproximadamente 1,800 números), Guido von Schröter (aproximadamente 1,200 números), John F. Bransford (aproximadamente 800 números de la isla Ometepe) o Johann Friedrich Lahmann establecieron inventarios multifacéticos (Bransford, 1881; Künne, 2003, 2006). En



Cerámica Pataky

Stamm } Tribu }

Lugar:

Fecha:

			pagina:
Körperteile.	partes del cuerpo.	partes do corpo.	4
Elemente, Natur.	elementos, natura.	elementos, natura.	12
Haus, Gerät.	casa, utensilios.	casa, utensilios.	19
Kanu, Waffen.	canoa, armas.	barco, armas.	24
Kleidung.	vestidos.	vestidos.	28
Familie.	familia.	familia.	32
Medizin, Religion.	medicina, religion.	medicina, religião.	37
Säugetiere.	mamíferos.	mamíferos.	38
Vögel.	pajaros.	passaros.	43
Fische, Reptilien.	pescados, reptiles.	peixes, reptiles.	45
Niedere Tiere.	animales inferiores.	animales inferiores.	47
Pflanzen.	plantas.	plantas.	49
Zahlen.	numeros.	numeros.	53
Pronomina.	pronombres.	prónomes.	56
Adjektiva.	adjetivos.	adjectivos.	59
Farben.	colores.	tintas.	61
Zeit, Ort.	tiempo, lugar.	tempo, lugar.	62
Zeitwörter.	verbos.	verbos.	66

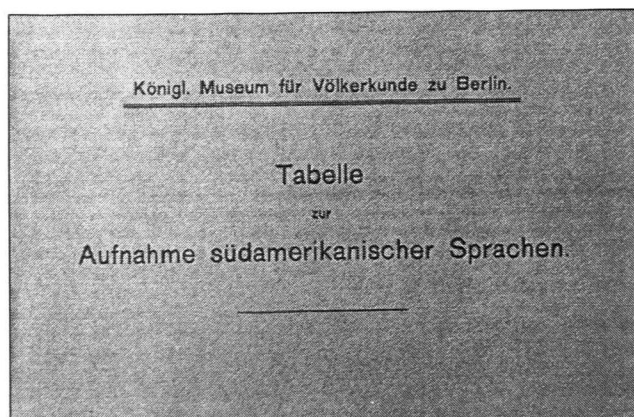
Palabras en letras grasas p. e. lengua son absolutamente indispensables.
Palabras con ! son tambien importantísimas.

Listado de palabras indígenas.

Baja América Central sus colecciones fueron completadas por los compendios de Juan José Matarrita, Bernardo Augusto Thiel, José Ramón Rojas Troyo o José María Velasco (Peralta y Alfaro, 1893). A menudo, ya no se puede reconstruir la cantidad exacta de los objetos adquiridos en el presente porque los coleccionistas intercambiaron artefactos similares que proceden de las mismas regiones. Por esta práctica Felix Wiss y Walter Lehmann completaron sus compendios al establecer sus colecciones (Künne, 2006). Además, otros inventarios fueron reducidos o reordenados por ventas y donaciones posteriores. El sacerdote presbiteriano José Maria Velasco (Museo Nacional de Costa Rica, 1907-11) vendió sus colecciones a Carl Hartman (Carnegie Museum of Natural History Pittsburgh, Ethnografiska Museet Stockholm), a Anastasio Alfaro (Museo Nacional de Costa Rica) y a Walter Lehmann

(Ethnologisches Museum Berlin). Felix Wiss (Haberland, 1995) envió sus compendios a la Asociación de Historia Natural de Nuremburgo (Naturhistorische Gesellschaft Nürnberg) y al Museo Estatal de Antropología de Munich (Staatliches Museum für Völkerkunde München). La colección de Minor Cooper Keith fue repartida entre el American Museum of Natural History, el Museum of the American Indian (Heye Foundation), el National Museum Washington y el Brooklyn Museum de 1914 a 1929 (Mason, 1945; Saville, 1929; Steward, 1964). Los compendios de Thiel, Matarrita, Velasco y Troyo actualmente forman parte de las colecciones arqueológicas del Museo Nacional de Costa Rica. Además de inventarios arqueológicos existen también documentaciones geológicas (von Seebach), botánicas (Pittier, Polakowsky), etnográficas (Elmenhorst, Gabb, Lehmann, Rolle), lingüísticas (Conzemius, Gatschet, Lehmann, Schultze-Jena, Stoll), bibliográficas (Valentini, Behrendt) y fotográficas (de Périgny).

Sin embargo, el crecimiento de conocimientos científicos no cumplía exclusivamente fines académicos (Sandner, 1996; Smolka, 1994). La exportación de objetos arqueológicos extraordinarios sirvió, sobre todo para el aumento del prestigio social de los inmigrantes plantadores europeos, así como para el financiamiento de costosos viajes transoceánicos. No obstante, el rescate de objetos arqueológicos fue realizado también por los presidentes liberales de Costa Rica (González Víquez) y de Nicaragua (Zelaya). A fines del siglo XIX promovieron, en competencia con la iglesia católica, la formación y la ampliación de una



Recopilación de vocabulario.



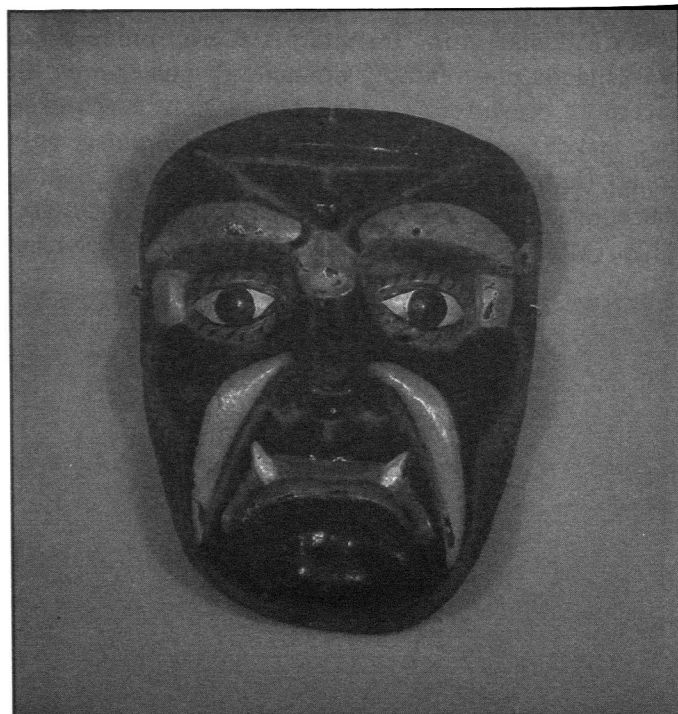
Estatua de piedra.

educación secular orientada a modelos europeos (González, 1976). Entre las nuevas instituciones establecidas figuraron también los museos nacionales de Costa Rica (1887), de El Salvador (1883) y de Nicaragua (1897). Para cumplir su tarea educativa necesitaban, sobre todo, colecciones arqueológicas (Kandler, 1987; Chaves, 1994). La exportación de objetos arqueológicos permitida por decretos presidenciales y ministeriales, se explica con la coincidencia de los intereses de los actores políticos y la concordancia de las aspiraciones emancipatorias de Centroamérica con el ideal humanista de Europa. Algunas veces las decisiones de los órganos ejecutivos se encontraban en contradicción directa con las legislaciones nacionales, por lo cual se prohibió el exportar cualquier objeto del Patrimonio Nacional (Costa Rica y Nicaragua).

Desde una perspectiva contemporánea la colección y el intercambio de objetos prehistóricos del siglo XIX dejaron una situación ambivalente. Por un lado, la política imperial (Keith), la acumulación de prestigio social (de Loubat) y el afán a conocimientos científicos (Hartman) originaron la formación de las ciencias modernas de las culturas antiguas de América (filología, arqueología clásica, prehistoria). Por otro lado se establecieron inventarios numerosos que fueron sacados de sus contextos sociales y simbólicos sin documentaciones sistemáticas. No obstante, en el presente se puede reconstruir una parte de los entornos perdidos en base a



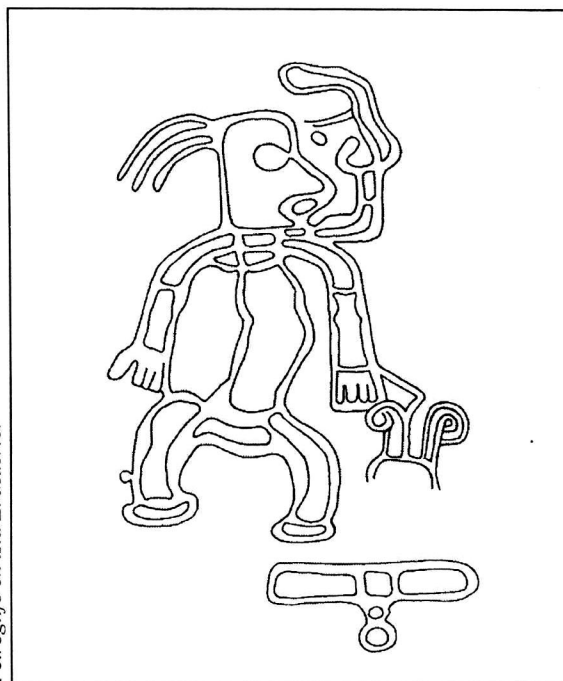
Cerámica.



Máscara.

datos evaluables y criticables, que salieron de excavaciones estratigráficas, de investigaciones arqueométricas y de análisis iconográficos. La inclusión de hallazgos en paisajes antiguos, la reconstrucción de los modos de su producción y la adhesión de fuentes (etno)históricas nos devuelven una parte del potencial informativo que tenían los objetos coleccionados para las diferentes poblaciones del pasado. A través de la comparación de los artefactos arqueológicos de Centroamérica con hallazgos parecidos de otras regiones del mundo, se puede visualizar la gran variedad de ideas y comportamientos realizados por diferentes sociedades humanas, como respuesta a condiciones semejantes de vida. Al mismo tiempo el deleite que deriva de la contemplación de los objetos arqueológicos de Baja América Central hasta el presente, da testimonio de las capacidades extraordinarias de los alfareros, picapedreros y forjadores precolombinos de la región.

Petroglifo en isla El Muerto.



Metate.

Bibliografía

Abel-Vidor, Suzanne et al. (eds.).

1981. *Between continents, between seas: precolumbian art of Costa Rica*. New York: H.N. Abrams.

Andree, Richard.

1889 [1878]. *Ethnographische Parallelen und Vergleiche*. Leipzig: Veit & Comp.

Bastian, Adolf.

1885. "Über Ethnologische Sammlungen". *Zeitschrift für Ethnologie* (Braunschweig), 17: 38-42.

1895 *Ethnische Elementargedanken in der Lehre vom Menschen*. Berlin: Weidmann.

1899 *Zur heutigen Sachlage der Ethnologie in nationaler und sozialer Bedeutung*. Berlin: Reimer.

Baudez, Claude

1970 *Amérique Centrale*. Paris: Edition Nagel.

Beaudry-Corbett, Marilyn und Ellen T. Hardy (eds.)

2000 Early scholars' visits to Central America. The Cotsen Institute of Archaeology, Occasional Paper, 18. Los Angeles, California: University of California, Los Angeles.

Benjamin, Walter

1977 "Das Kunstwerk im Zeitalter seiner technischen Reproduzierbarkeit". En: Benjamin, Walter: *Illuminationen. Ausgewählte Schriften*, 1: 136-69. Frankfurt/ Main: Suhrkamp Verlag.

Bonilla Vargas, Leidy; Marlin Calvo Mora; Juan Vicente Guerrero; Silvia Salgado González und Frederick W. Lange

1987 "La cerámica de la Gran Nicoya. Vínculos". *Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica* (San José), 13 (1-2).

Bransford, John F.

1881 *Archaeological researches in Nicaragua*. Smithsonian Contributions to Knowledge, 383. Washington, D.C.: Smithsonian Institution.

Bray, Warwick

1984 "Across the Darien gap: a Columbian view of Isthmian archaeology". En: Lange, Frederick W. y Doris Stone (eds.):

1984 *The archaeology of Lower Central America*, pp. 305-38. Albuquerque: University of New Mexico Press.

Carnegie Museum of Natural History

2002 "The Costa Rica collections at Carnegie Museum of Natural History". Publicación por internet, URL: http://www.carnegiemuseums.org/cmnh/hartman/collections/4_0collections.html

Chaves, Crisanta

1994 "Historia del Museo Nacional". En: Museo Nacional de Nicaragua, *Boletín* (Managua), 1: 13-32.

Constenla Umaña, Adolfo

1991 *Las lenguas del Área Intermedia: introducción a su estudio areal*. San José: Universidad de Costa Rica.

Eisleb, Dieter

2001 "Die Mäzene des Ethnologischen Museums Berlin". *Baessler-Archiv* (Berlin), 49: 95-138.

Fernández Esquivel, Patricia

2005 *Oro precolombino de Costa Rica*. San José: Fundación Museos del Banco Central.

Fernández Esquivel, Patricia y Guillermo E. Alvarado

2006 *Artesanos y piedras: herramientas y escultura precolombina en Costa Rica*. San José: Fundación Museos del Banco Central.

Fest, Christian

1993 "European collecting of american indian artifacts and art". *Journal of the History of Collections* (Oxford), 5 (1): 1-11.

Fonseca Zamora, Oscar

1992 *Historia antigua de Costa Rica: surgimiento y caracterización de la primera civilización costarricense*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Fowler, Jr., William R.

1989 *The cultural evolution of ancient nahua civilizations. The Pipil-Nicarao of Central America*. Norman und London: University of Oklahoma Press.

González, Luis Felipe

1976 *Historia de la influencia extranjera en el desenvolvimiento educacional y científico de Costa Rica*. San José: Editorial de Costa Rica.

Haberland, Wolfgang

1959 "Zentral-Amerika: Begriff, Grenzen und Probleme". *Mitteilungen aus dem Museum für Völkerkunde in Hamburg*, 25: 53-59.

1991 *Amerikanische Archäologie: Geschichte, Theorie, Kulturentwicklung*, pp. 159-76. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

1995 "Una figura articulada de Nicoya y otros objetos interesantes de la colección Wiss. Vínculos". *Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica* (San José), 21 (1-2): 43-58.

Hartman, Carl V.

1901 *Archaeological researches in Costa Rica*. Stockholm: I. Häggströms Boktryckeri.

1907 *Archaeological researches on the pacific coast of Costa Rica*. *Memoirs of the Carnegie Museum of Natural History*, 3 (1). Pittsburgh (Pennsylvania): Carnegie Institute.

Hearne, Pamela y Robert J. Sharer (eds.)

1992 *River of gold. Precolumbian treasures from Sitio Conte*. Philadelphia, Pennsylvania: The University Museum of Archaeology and Anthropology.

Hermannstädter, Anita (ed.):

2002 *Deutsche am Amazonas*. Berlin: LIT Verlag.

Hoopes, John

2001 "An embarrassment of riches: sitio Conte online". *The SAA Archaeological Record* (Washington, D.C.), 1 (3): 30-33.

Ibarra Rojas, Eugenia

1996 [1990] *Las sociedades cacicales de Costa Rica en el siglo XVI*. San José: Universidad de Costa Rica.

2001 *Fronteras étnicas en la conquista de Nicaragua y Nicoya; entre la soledad y el conflicto 800 d.C. - 1544 d.C.* San José: Universidad de Costa Rica.

Incer Barquero, Jaime

2002 *Descubrimiento, conquista y exploración de Nicaragua. Crónicas de fuentes originales seleccionadas y comentadas por Jaime Incer Barquero.* Managua: Fundación Vida, Colección Cultural de Centro América.

Jones, Julie (ed.)

1998 *Jade in ancient Costa Rica.* New York: The Metropolitan Museum of Art.

Jones, Julie y Justin Kerr

1985 *The art of precolumbian gold. The Jan Mitchell collection.* New York: The Metropolitan Museum of Art.

Kandler, Christian

1987 "A brief history of the National Museum (1887-1982)". En: *Museo Nacional de Costa Rica: Over one hundred years of history*, pp. 15-57. San José: Museo Nacional de Costa Rica, Neotropical Foundation.

Kraus, Michael

2004 *Bildungsbürger im Urwald. Die deutsche ethnologische Amazonienforschung (1884-1929).* Marburg: Curupira.

Künne, Martin

2003 "Anlage, Struktur und Bedeutung der archäologischen Sammlung von Walter Lehmann am Ethnologischen Museum Berlin". *Baessler-Archiv* (Berlin), 51: 155-75.

2006 Die Sammlung Walter Lehmann am Ethnologischen Museum Berlin. *Archäologica*. Manuscrito no publicado. Berlin.

Künne, Martin y Matthias Strecker (eds.)

2003 *Arte Rupestre de México Oriental y de Centro América.* Indiana, Beiheft 16. Berlin: Gebr. Mann Verlag.

Lange, Frederick W., Payson D. Sheets, Anibal Martinez und Suzanne Abel Vidor

1992 *The archaeology of pacific Nicaragua.* Albuquerque, New Mexico: University of New Mexico Press.

Lange, Frederick W. und Doris Stone (eds.)

1984 *The archaeology of Lower Central America.* Albuquerque, New Mexico: University of New Mexico Press.

Lehmann, Walter

1907 "Ergebnisse und Aufgaben der mexikanistischen Forschung". *Archiv für Anthropologie* (Braunschweig), 6: 113-68.

1913 "Die Archäologie Costa Ricas, erläutert an der Sammlung Felix Wiss der Naturhistorischen Gesellschaft zu Nürnberg". En: *Festschrift zum XLIV. Anthropologenkongress. Abhandlungen der Naturhistorischen Gesellschaft Nürnberg*, 20: 67-104. Nürnberg: [s.d.].

1920 Zentral-Amerika. Teil I. Die Sprachen Zentral-Amerikas in ihren Beziehungen zueinander sowie zu Süd-Amerika und Mexiko, 1/ 2. Berlin: Verlag Dietrich Reimer (Ernst Vohsen).

Lothrop, Samuel K.

1926 *Pottery of Costa Rica and Nicaragua.* New York: Museum of the American Indian, Heye Foundation.

Mason, John A.

1945 The Minor C. Keith Collection. *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History*, 39 (3). New York: American Museum of Natural History.

McEwan, Colin

2000 *Precolumbian Gold: Technology, style and iconography*. London: British Museum Press.

Museo Nacional de Costa Rica

1907-11 Copiador del Museo Nacional de Costa Rica, 3. Legado de Anastasio Alfaro, 8882. Documentos no publicados. San José.

Navarro Genie, Rigoberto

2006 *Les sculptures préhispaniques en pierre du Versant Pacifique du Nicaragua et du nord-ouest du Costa Rica*. Tesis Doctoral. Manuscrito no publicado. Paris: Université de Paris I.

Newson, Linda A.

1987 *Indian survival in colonial Nicaragua*. Norman: University of Oklahoma Press.

Oviedo y Valdés, Gonzalo Fernández de

1851-55 [1534, 1547] *Historia natural y general de las indias, islas y tierra firme del mar océano*, 3 (42): 35-115. Madrid: Imprenta de la Real Academia de la Historia.

Penny, Glenn H.

2002 *Ethnology and ethnographic museums in Imperial Germany*. Chapel Hill and London: The University of North Carolina Press.

Peralta, Manuel María (ed.)

1883 *Costa Rica, Nicaragua y Panamá en el Siglo XVI*. Madrid: M. Murillo.

Peralta, Manuel María y Anastasio D. Alfaro

1893 *Etnología Centro-Americana*. Catálogo Razonado de los objetos arqueológicos de la República de Costa-Rica en la Exposición Histórico-Americana de Madrid 1892, pp. 5-15. Madrid: Hijos de D. Manuel Gines Hernández.

Quesada Pacheco, Miguel Ángel

2001 *Entre silladas y rejoyas. Viajeros por Costa Rica de 1850 a 1950*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.

Ratzel, Friedrich

1878 *Aus Mexico*. Breslau: J.U. Kerns Verlag.

Sandner, Gerhard

1996 "Zentralamerika in der deutschen Geopolitik (1850-1945)". Publicación por internet, URL: [http://72.14.203.104/search?q=cache:iru1dgK92FgJ:www.sandner-gerhard.de/pdf/011_Zentralamerika_in_der_deutschen_Geopolitik.pdf+Zentralamerika+in+der+deutschen+Geopolitik+\(1850-1945\).+&hl=de&gl=de&ct=clnk&cd=1&lr=lang_de](http://72.14.203.104/search?q=cache:iru1dgK92FgJ:www.sandner-gerhard.de/pdf/011_Zentralamerika_in_der_deutschen_Geopolitik.pdf+Zentralamerika+in+der+deutschen+Geopolitik+(1850-1945).+&hl=de&gl=de&ct=clnk&cd=1&lr=lang_de)

Saville, Marshall H.

1929 "Minor Cooper Keith". *Indian Notes* (New York), 6 (4): 380-82.

Smolka, Wolfgang J.

1994 *Völkerkunde in München: Voraussetzungen, Möglichkeiten und Entwicklungslinien ihrer Institutionalisierung (ca. 1850-1933)*. Berlin: Duncker & Humboldt.

Snarskis, Michael J.; Sílvia Salgado González und Luis Alberto Sánchez

2001 *Arts précolombiens de l'Amérique Centrale. Dans les collections du Musée Barbier-Mueller de Barcelone*. Paris, Genève: Somogy Éditions d'Art; Musée Barbier-Mueller.

Spengler, Oswald

1981 [1923] *Der Untergang des Abendlandes*. München: Beck.

Squier, Ephraim G.

1860 [1851-52] *Nicaragua; its people, scenery, monuments, and the proposed interoceanic canal*. New York: Harper & Brothers.

Stevenson-Day, Jane

1988 "Golden Images in Greater Nicoya". En: Lange, Frederick W. (ed.): *Costa Rican Art and Archaeology. Essays in Honor of Frederick R. Mayer*, pp. 201-12, Boulder (Colorado): University of Colorado Museum.

1994 "Central Mexican imaginery in Greater Nicoya". En: Nicholson, Henry Bigger y Eloise Quiñones Keber (eds.): *Mixteca-Puebla: discoveries in research in Mesoamerican art and archaeology*, pp. 235-47, Culver City (California): Labyrinthos.

Steward, Watt

1964 *Keith and Costa Rica*. Albuquerque: University of New Mexico Press.

Vázquez L., Ricardo et al.

1992-93 "Hacia futuras investigaciones en Gran Nicoya". *Vínculos. Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica* (San José), 18-19 (1-2): 245-77.

Virchow, Rudolf

1888 "Anthropologie und prähistorische Forschungen". En: G. von Neumayer (ed.): *Anleitung zu wissenschaftlichen Beobachtungen auf Reisen*, pp. 295-327. Berlin: Verlag von Robert Oppenheim.

Werner, Patrick S.

2000 *Ethnohistory of early colonial Nicaragua: demography and encomiendas of the indian communities*. Institute for Mesoamerican Studies. Occasional Publication, 4. Albany (New York): State University.

Wundt, Wilhelm

1912 *Elemente der Völkerpsychologie. Grundlinien einer psychologischen Entwicklungsgeschichte der Menschheit*. Leipzig: A. Körner.

Zeledón Cartín, Elías (comp.)

2003 *Crónicas de los viajes a Guatuso y Talamanca del Obispo Bernardo Augusto Thiel, 1881-1895*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Zimmerman, Andrew

2001 *Anthropology and antihumanism in Imperial Germany*. Chicago, London: The University of Chicago Press.